

## Viajes y turismo post-covid



**AMI SPIWAK**  
Vicepresidente  
Hoteles Spiwak y  
Co-Fundador  
Taste Consultoría  
Gastronómica

En Colombia, según encuestas y estimados del gremio hotelero *Cotelco*, han cerrado definitivamente alrededor de 40% de los hoteles del país. La cifra es similar en el caso de los restaurantes. Con este panorama desolador, mucho se ha escrito de forma apocalíptica sobre el futuro de la industria de Viajes y Turismo: que nunca volverá a ser lo que fue; que los viajes corporativos desaparecerán; que *Zoom*, *Teams* y *Google Meet* reemplazarán nuestras reuniones de trabajo y de familia.

Nada podría estar más lejos de la realidad. Decir que la gente no volverá a viajar sería como decir que no volverá a conciertos, discotecas, museos o cines. Solo porque no pueden o quieren hacerlo ahora no significa que no lo harán en el futuro. Todo lo contrario, si algo nos ha enseñado la pandemia y sus cuarentenas es que lo más valioso son las experiencias—y esas, sean por trabajo o por diversión, no se pueden transmitir por una pantalla.

Entonces, ¿cómo será el viajero pos-covid, cómo querrá viajar y a dónde?

Lo primero es que a corto plazo, todo 2021, el viajero principal será nacional y su intención será recreación. La combinación de una crisis económica y el temor de viajar lejos y quedar restringido en una cuarentena en otro país, significa que los propios colombianos serán motores de la industria en el futuro cercano. Es un cambio enorme en un país donde el turismo era la segunda fuente de divisas extranjeras después de la industria de hidrocarburos.

El segundo set de tendencias—que aparece en un estudio recién publicado por la consultora *Braintrust* junto con la *Confederación Española de Agencias de Viajes* (*Ceav*)—es que los nuevos viajeros se inclinarán por destinos con menos aglomeraciones, en entornos rurales y zonas de naturaleza, donde disfrutar experiencias al aire libre. En otras palabras, el ecoturismo se va a disparar. Además, con la intención de tener el contacto mínimo con otras personas, el viajero preferirá desplazarse en su propio carro, buscando alojarse en hoteles pequeños con pocas habitaciones o casas de alquiler.

Todo esto y lo estamos viviendo en Colombia. Según *Cotelco*, ciudades grandes como Bogotá, Cali y Medellín siguen con índices de ocupación muy bajos. Por el contrario, la Costa Atlántica y especialmente el Eje Cafetero, con su excelente malla vial, han tenido una recuperación mucho más rápida. O mejor aún, intente reservar en este momento un "glam-

ping" (camping de lujo) cerca de una ciudad principal: casi no tienen disponibilidad, y prepare la billetera porque sus precios han subido dramáticamente.

La tercera conclusión grande del estudio de *Braintrust* es que el perfil del viajero será distinto. Los jóvenes serán los primeros en retomar viajes al ser el grupo de menor riesgo sanitario. Y debido a la crisis económica, serán los viajeros de altos ingresos, menos afectados en sus finanzas personales, que primero retomarán el turismo.

¿Y los viajes corporativos? Si bien demorarán otro par de años más en recuperarse del todo, es absurdo pensar que desaparecerán. Hasta ahora queda bastante claro que el trabajo remoto llegó para quedarse. Lo más probable es que nuestra rutina cambie a que turnemos par de días en la oficina seguido de unos días trabajando desde casa. Pero precisamente el "home-office" hace más necesario los viajes corporativos por tres razones.

El trabajo puede ser remoto pero la estrategia e innovación definitivamente no lo son. Para desarrollar confianza y química en un equipo de trabajo hay que interactuar. Los momentos de "ajá" son casi imposibles remotamente. Por ende, los equipos de trabajo tendrán que reunirse periódicamente para actualizarse y trazar sus objetivos.

Además, precisamente porque sus empleados están dispersos, empresas buscarán recompensarlos con viajes de incentivos. A medida que los equipos pasan menos tiempo juntos cara a cara, los momentos en los que se reúnen se vuelven más valiosos. Los eventos sociales corporativos, como excursiones y retiros, servirán como los momentos más importantes para construir cultura corporativa.

Finalmente, "la cara del santo hace milagros". Vivimos en una cultura en la cual la reunión presencial, el apretón de mano, es absolutamente fundamental para afianzar una relación y transmitir confianza. Como dijo Scott Kirby, CEO de la aerolínea *United Airlines*, "La primera vez que alguien pierda una venta con un competidor que se presentó en persona, es la última vez que intenta realizar una llamada de ventas por *Zoom*." Así que, si bien la industria de viajes y turismo ha tenido la peor crisis de su historia, no es un sector de la economía destinado a la irrelevancia. El "Nuevo Petróleo" resurgirá como un ave fénix y Colombia las tiene todas para ser un gran jugador regional a mediano plazo. Su posición geoestratégica como "puente" entre Norte y Suramérica y su potencial ecoturístico, le aseguran un futuro promisorio. El momento es ahora para seguir ayudando a este sector de la Economía Naranja a sobrevivir.

## La carne en el asador



**FERNANDO NICOLÁS ARAÚJO**  
Senador de  
la República

En los primeros 500 días del gobierno de Iván Duque, en Colombia tuvimos que padecer más de 290 protestas de diversa índole. Ha sido la actitud de una oposición organizada que ha promovido un descontento social latente pero heredado, que incluso trasciende la realidad nacional.

En Chile, el llamado estallido social, condujo a una reforma absoluta de su Constitución, pero también ha habido expresión social en Ecuador, Brasil, Francia, Estados Unidos, entre muchos otros.

Todos lo sabemos, existe un descontento social, justificado en muchos casos. Jóvenes que si superan el bachillerato, no logran la universidad, y si la logran no consiguen empleo, y si consiguen empleo entran a un círculo vicioso que poco les permite ascender en la escala social, muchos no logran la pensión y así, cada día una mayor frustración.

"Usa tu frustración y conviértela en inspiración" dice el periodista Ismael Cala. El ideal del comunicador, lo marcha el oportunismo de una oposición enrabada que convierte la frustración en odio, peligro para la democracia.

No fue ayer que dijimos: "menos impuestos, mejores salarios". Por eso la propuesta de reducir la jornada laboral la antecedió una gran reducción de impuestos. La tasa total de impuestos bajó 20 puntos, la nominal de renta de 40 a 30, eliminamos para siempre la renta presuntiva, formalizamos 25.000 empresas pequeñas con la tarifa de menos del 12%, permitimos descontar el 100% del industria y comercio y del IVA por bienes de capital. ¿Entonces populista es dignificar el trabajo? ¿Es acaso oportunista, que los trabajadores puedan dedicarle 4, 5, o mejor 8 horas a la semana a sus hijos, pareja, madre o amigos?

Defendemos y defenderemos con el mismo entusiasmo, la iniciativa privada, el libre mercado y el bienestar de nuestros trabajadores. Mejor calidad de vida, mejor remunerados y mayor productividad.

En todas las reuniones con empresarios, privadas y públicas, hay una sola voz que expresa su preocupación por el descontento social, por la pérdida de confianza en el empresariado nacional, por la lucha de clases contra el establecimiento. La fraternidad social que anhelamos, no se construye con campañas emotivas, ni eslogan, ni publicidad, se requiere que pongamos la carne en el asador, ustedes, señores empresarios, lo saben hacer, construyamos esa sociedad.



### CONSEJOS PARA LÍDERES

**MAURICIO RODRÍGUEZ**  
@liderazgomr

*Es un mito nocivo que los líderes trabajan 24/7. 365 días al año. El liderazgo es agotador y necesita recargar baterías continuamente, sobre todo en el final de este año tan difícil.*

*Feliz Navidad y Feliz 2021.*

MRM

### POLÍTICA PARA MILLENNIALS

## Vivir sin miedo en 2021

Ese quiero que sea mi regalo de Navidad. Aunque esta columna la escribo con base en mi experiencia personal, seguramente hablo por millones en el mundo que encontraron en el 2020 el año más oscuro y difícil de sus vidas. Escribo estas líneas con un balance de las lecciones que dejó el año que termina, pero ciono con la esperanza de que en 2021 vamos a sacudimos para vivir sin miedo.

Antes de la pandemia vivía más confiada, no me preocupaba por el mañana porque tenía la certeza de que todo sería como el hoy con alguna pequeña variación. Hoy, vivo como si fuera el último día y no es tan maravilloso o aleccionante como nos cuentan en las historias de televisión. Es vivir con temor, con incertidumbre, levantándose todas las mañanas con la inquietud de si todo y todos están bien, ¿quién será la nueva víctima del covid?, ¿quién tuvo que se cerrar su empresa?, ¿quién se separó de su pareja?,



**MARITZA ARISTIZABAL QUINTERO**  
Editora Estado y  
Sociedad Noticias  
RCN  
@Maritzaaristizabal

¿quién no resistió y cayó en la depresión del aislamiento?, ¿quién se contagió o quién murió? No quiero seguir sumando esas páginas tristes.

Todo empezó en el momento en que declararon el simulacro de cuarentena en Bogotá, al día siguiente como presagio de que venía un año de pérdidas, murió una sobrina recién nacida, sin alguna explicación razonable hasta el día de hoy.

Solo un mes después se fue mi abuelo materno, sin poderlo despedir, aislado, solo y suplicando en la habitación de una clínica que quería ver a su familia. Después el contagio masivo de mi familia y hace apenas un mes la muerte de mi abuelo paterno, el patriarca de la familia. Parece que no alcanzamos a recuperar la confianza, cuando un nuevo golpe toca la puerta. Y ni qué hablar de lo que pasó en el mundo: se cerraron fronteras, se separaron familias, entramos en recesión económica, se desplomaron los precios del petróleo y por si fuera poco al país lo golpeó por primera vez un huracán categoría 5. Pero como nunca me ha gustado dejar saldos en rojo y hablar en negativo, esta columna, que hasta ahora parece un memorial de agravios

### NUESTRA RESPONSABILIDAD ES CUIDARNOS HOY PARA GANARNOS EL DERECHO DE VIVIR UN 2021 SIN MIEDO

contra el 2020, en realidad es un gesto de bienvenida al 2021. El que viene será el año para dejar el miedo atrás.

Y ojo, vivir sin miedo no significa estar desprevénido. Esa lección ya la aprendimos—por lo menos la mayoría—, sabemos que tendremos que cuidarnos hasta que logremos acabar con el virus. Seguiremos usando el tapabocas, manteniendo el distanciamiento y el aislamiento social. Aunque ya sueño con ese día en que podamos salir sin tapabocas y respirar tranquilamente, apretar la mano de quien nos saluda, abrazarlo, reír a carcajadas, cantar y, por qué no, estornudar tranquilo y tener derecho a sufrir un dolor de cabeza sin que empiece la paranoia del contagio. Espero el día en que dejemos de contar cuántos se han contagiado y cuántos han muerto para contar cuántos han sido vacunados y que porcentaje de inmunización llevamos. Ya no contaremos las historias de las pérdidas, sino de los que sobrevivieron, los que recuperaron su empleo, las empresas que volvieron a abrir, las familias que se recontraron, los niños que volvieron a sus clases, contaremos la historia de que vencimos la pandemia. Ese día cambiaremos la incertidumbre y la muerte por la esperanza y las buenas noticias. Nuestra responsabilidad es cuidarnos hoy para estar ahí mañana y ganarnos el derecho de vivir un 2021 sin miedo.